Ayudar a la infancia a tener éxito escolar (7)

escrito por Sergio Miralles | 19 de enero de 2025



Avanzamos hacia el **séptimo principio** de la guía práctica de la ***American Psychological Association*: 10 principios para que las familias puedan ayudar a sus niñas o niños a aprender y tener éxito en la escuela**:

Principio 7. Las niñas y niños persisten y responden mejor cuando establecen objetivos.

La infancia desea alcanzar metas y objetivos. Es importante que establezcan e identifiquen esos objetivos que quieren conseguir. **La elección de esas metas que se propongan marcarán la diferencia en sus resultados académicos**. Y estas pueden ser bastante generales, como querer **ser un buen lector**, o más específicas, como querer aprender 10 palabras nuevas cada día. Tener objetivos es importante para las y los menores, y también que crean que pueden conseguirlo.

A la hora de establecer los propósitos y conseguir motivación, existen tres aspectos a tener en cuenta:

Primero: plantear metas a corto plazo (o secuenciarlas en cortos períodos si son metas a largo plazo), aquellas que la niña o niño pueda conseguir de forma algo más rápida. Estas generan motivación, ya que les resulta fácil ver el

progreso que han hecho.

Segundo: los objetivos que son específicos son más fáciles de cuantificar y controlar. Por ejemplo, a una niña o niño le resulta más fácil reconocer los resultados si la meta era “leer dos capítulos antes de dormir” (un objetivo muy concreto y fácil de reconocer si se ha conseguido con éxito) que si se hubiera propuesto “hacerlo lo mejor que pudiera” (algo subjetivo y difícil de valorar si se ha cumplido o no).

Tercero: las metas con cierta dificultad son las que más les motivarán. Así percibirán la meta como un reto y desafío que, con esfuerzo, podrán superar. Recordemos siempre ofrecer la ayuda necesaria que puedan precisar para cumplir esas metas complejas.

Es importante también, para las familias, identificar a qué aspiran nuestros niños y niñas cuando van al colegio cada día, qué esperan conseguir. Si esperan únicamente conseguir buenas notas o ser los mejores, no será lo más apropiado a largo plazo. Es interesante observar si están motivados por el aprendizaje y por dominar contenidos. Además, a parte del aprendizaje académico, existen otras metas importantes como cooperar con los iguales, buenas conductas sociales o actuar ante actitudes agresivas o disruptivas. Mantener estas actitudes e inquietudes sociales tan positivas beneficiará sus buenos resultados en las asignaturas.

¿Qué puede hacer la familia?

- Sentarse con ellos, tanto a principio de curso como periódicamente, y **preguntarles sobre sus objetivos y metas**, tanto académicas como sociales. Charlar de tanto en tanto para revisar si están lográndolo.
- **Ayudarles con aquellas metas algo más complejas** y establecer más metas que les supongan un reto.

- **Ayudarles a secuenciar las metas** en objetivos a corto plazo y hacerles ver que uniendo pequeños objetivos, paso a paso, se pueden lograr metas más complejas y a largo plazo.
- Encauzar sus metas hacia **objetivos específicos y concretos**, que sean **claros**.
- Animarles a **enfocarse en metas como mejorar y aprender cosas nuevas más que en conseguir una nota o competir con sus iguales**. Los objetivos dirigidos a aprender y mejorar reducen la presión y les llevará a buscar objetivos más complejos y tomar riesgos para mejorar.
- **Ayudarles a ponerse sus propias metas**. Cuando los niños y niñas se sienten protagonistas de sus propios objetivos son más propensos a trabajar para conseguirlos.

[Puedes leer aquí los anteriores artículos de la serie]

[Imagen: Freepik]